

CALENDARIO DE ACTIVIDADES DEL 12-04-2026 AL 23-04-2026

Domingo 12-04-2026 – 2.º domingo de Pascua, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19 A, 90441 Nürnberg)

10:00 Catequesis de primera comunión debajo del “Kindergarten” de St. Wolfgang.

10:45 Ensayo del coro infantil.

11:30 Celebración de la santa misa.

Miércoles 15-04-2026

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 19, 90441 Nürnberg)

19:30 Hora santa a cargo del grupo Hakuna.

Jueves 16-04-2026

en St. Bonifaz Erlangen (Sieboldstr. 1, 91052 Erlangen)

10:00 Celebración de la santa misa en alemán. A continuación, rezo del santo rosario en español y alemán.

Sábado 18-04-2026

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 19 A, 90441 Nürnberg)

14:00 Ensayo del coro de adultos debajo del “Kindergarten” de St. Wolfgang.

en Heilig Kreuz Erlangen (Langfeldstr. 36, 91058 Erlangen)

15:30 Rezo del santo rosario para niños/as en alemán.

Domingo 19-04-2026 – Domingo 3.º de Pascua, ciclo A

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 17-19, 90441 Nürnberg)

09:45 Catequesis de confirmación.

11:30 Celebración de la santa misa.

en St. Heinrich Erlangen (Möhrendorfer Str. 31 A, 91056 Erlangen)

13:00 Celebración de la santa misa.

Miércoles 22-04-2026

en St. Wolfgang Nürnberg (Friesenstr. 19, 90441 Nürnberg)

19:30 Hora santa a cargo del grupo Hakuna.

Jueves 23-04-2026

en St. Bonifaz Erlangen (Sieboldstr. 1, 91052 Erlangen)

10:00 Celebración de la santa misa en alemán. A continuación, rezo del santo rosario en español y alemán.

en Zu den Heiligen Aposteln Büchenbach (Odenwaldallee 32, 91056 Erlangen)

16:00 Catequesis familiar. Información: cristina@wawerek-online.de



MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA DE NÜRNBERG
SEDE JUNTO A LA IGLESIA DE ST. WOLFGANG
Friesenstr. 17, 90441 Nürnberg
Tel. 0911 614031
email: marta.vives-marin@erzbistum-bamberg.de
www.misioncatolica.com
Confesiones: domingos después de la misa.
Horario de oficina y atención telefónica:
jueves de 15:00 a 18:00 h y viernes de 10:00 a 12:00 h





Misión Católica de Lengua Española
— NÜRNBERG —
Katholische Spanischsprachige Mission



12 de abril de 2026 - Nr. 113

2.º domingo de Pascua - ciclo A

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 42-47

Los hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones.

Todo el mundo estaba impresionado, y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno.

Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Sal 117, 2-4. 13-15. 22-24

R. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.

Digan los que temen al Señor:
eterna es su misericordia. **R.**

Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó; el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos. **R.**

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.

Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. **R.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 1, 3-9

Bendito sea Dios, padre de nuestro Señor, Jesucristo, que, por su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva; para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros, que, mediante la fe, estáis protegidos con la fuerza de Dios; para una salvación dispuesta a revelarse en el momento final.

Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas; así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que, aunque es perecedero, se aquilata al fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas.

Palabra de Dios.

Versículo antes del Evangelio: Jn 20, 29

Porque me has visto, Tomás, has creído —dice el Señor—; bienaventurados los que crean sin haber visto.

Trae tu mano y métela en mi costado.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor».

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros».

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y mé-tela en mi costado; y no seas indrédulo, sino creyente».

Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!».

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de sus discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor

FE EN TIEMPOS DE PRUEBA



Hijos míos, sé que viven con miedo y con el corazón cansado. Como aquellos primeros discípulos, muchas veces se encierran por temor a lo que vendrá, a los problemas del hogar, a la falta de trabajo, a las heridas que no sanan. Yo conozco sus puertas cerradas, sus silencios, sus noches largas. Por eso vengo a ponerme en medio de ustedes y les digo: la paz esté con ustedes; no tengan miedo, estoy vivo y camino con ustedes (Jn 20,19-21).

Sé que quieren creer, pero también sé que les cuesta cuando no ven soluciones, cuando la escasez llega a la mesa, cuando la infidelidad rompe la confianza, cuando los hijos se alejan o no responden. Como Tomás, ustedes necesitan ver para creer. Yo no los rechazo por eso. Vuelvo a buscarlos, me acerco a sus heridas y los invito a confiar más allá de lo que comprenden. No dejen que la duda los paralice; déjenla llevarlos a una fe más profunda (Jn 20,24-29).

Cuando creen en mí y permanecen unidos, nace una comunidad nueva. Así fue desde el principio: compartían lo que tenían, oraban juntos, se sostenían en las dificultades. Yo sigo actuando cuando no caminan solos, cuando se acompañan, cuando comparten sus cargas y sus bienes. La fe vivida en comunidad es signo de esperanza en medio de un mundo herido (Hch 2,42-47).

No les prometo una vida sin pruebas, pero sí una esperanza que no defrauda. Su fe será probada por el dolor, la frustración y el cansancio, pero no está perdida. Aunque no me vean, pueden amarme y confiar en mí. Esa fe, purificada en la lucha diaria, los llenará de una alegría profunda que nadie podrá quitarles (1 Pe 1,3-9).

Hoy los invito a retomar la fe con valentía. Entro en sus casas tal como están: con discusiones, con silencios, con heridas abiertas. No esperen verlo todo claro para creer. Dichosos ustedes si confían en mí aun sin ver, porque yo estoy con ustedes, sanando, sosteniendo y dando vida nueva cada día (Jn 20,29).

Oremos:

Señor, aumenta nuestra fe cuando no vemos caminos
y el miedo pesa más que la esperanza.
Enséñanos a confiar en Ti en medio de nuestras heridas
y a creer, aun sin ver, que Tú sigues obrando en nosotros.
Cuando el cansancio nos vence y la duda regresa,
sostén nuestro corazón con tu presencia fiel.
Haznos perseverar en el amor y en la esperanza,
hasta que nuestra fe dé fruto en la vida diaria. Amén.